

Experiencia Escuelas Escritoras 2017



Nivel Secundario

Escuela: Instituto San Antonio

4to año

Docente a cargo: Diana Yamila Muñoz

General Alvear, Mendoza

Perseguidos

Todo comenzó en el verano del 2015, cuando mi amiga Bianca empezó a salir con Thiago, un chico de 19 años, alto, morocho, de ojos claros; en su mirada se podía percibir una vida llena de ausencias. Hasta ese momento éramos tres en el grupo: Isabella, Bianca y yo. Lo conocimos en la fiesta de Año Nuevo, él se acercó y sacó a bailar a Bianca, y desde entonces fueron inseparables.

Rápidamente Thiago empezó a formar parte de nuestro grupo, y todo empezó a cambiar. Bianca solía pasar mucho tiempo con él, y sus prioridades no eran las mismas. Siempre fue muy responsable, aplicada, y nunca tuvo malas notas, hasta que él llegó a su vida. Los pocos momentos que pasaba con nosotros se notaba distante, distraída y paranoica. Tenía cambios de humor repentinos y solía decir que algo la perseguía, no sabía qué ni cómo, pero su presencia cada vez estaba más cerca.

Al principio con Isabella ignoramos sus comportamientos, pensamos que era una etapa, hasta que su paranoia se salió de control. Aún recuerdo el día en el que apareció en mi casa a mitad de la noche, se la veía cansada y demasiado pálida, el hermoso brillo de sus ojos se había esfumado y esa sonrisa que iluminaba nuestros días ya no estaba más. Todo había cambiado y lo supe en el momento que me dijo que algo la estaba persiguiendo, esa era la razón por la que había estado en mi casa. Sentía que algo desde la ventana de su habitación la observaba dispuesto a atacarla en cualquier momento, el miedo en sus ojos era realmente palpable.

La semana siguiente Bianca no asistió a la escuela, lo cual nos pareció muy raro. Decidí ir a visitarla y me encontré con la puerta de la casa entreabierta, entré a su habitación y la encontré en un rincón muy asustada y pálida. Le pregunté si se sentía bien a lo que me respondió un sí con un tono muy agresivo. Me acerqué a ella queriendo calmarla, pero fue inútil ya que comenzó a golpearme violentamente intentando alejarme antes de que la cosa me atrapara a mí. Decidí marcharme para que se quedara tranquila, pero la preocupación no salía de mi cabeza pensando

Experiencia Escuelas Escritoras 2017



en cómo podía ayudarla. Fui en busca de Isabella para contarle lo que había sucedido y así juntos tratar de encontrar una solución.

Hablé con Isa y le dije lo que Bianca me había dicho, que la cosa me iba a atrapar a mí. Ambos nos quedamos pensando sobre qué sería esa cosa y por qué me quería a mí. Llegamos a pensar que estaba teniendo sueños y visiones extrañas.

Unos pocos días después Isabella pudo acercarse a Bianca y pasaban más tiempo juntas, pero ya sin mí. Ella comenzó a adoptar las mismas actitudes y a decir que ya no podía dormir y que le daba miedo de que la atacara. Empecé a entrar en una desesperación inexplicable, mis dos mejores amigas ya no eran ellas. Un día me dispuse a estar con ellas y ver qué les sucedía, pero esa fue la última vez que estuve sin miedo, lo recuerdo muy bien, porque un par de días más tarde comencé a ver una sombra negra que emanaba miedo frente a mi cama, pero a la vez me invitaba a seguirla. La seguí y cada minuto que pasaba me llevaba a un lugar más oscuro que el anterior, era terrorífico pero atrayente. Fuimos a un sitio muy oscuro, donde pude distinguir la voz de Isabella gritando mi nombre, reaccioné y ella desesperada me decía que Bianca estaba mal; me guió hasta ella y allí estaba tirada en el suelo. De inmediato llamé a una ambulancia tratando de calmar a mi amiga y a mí, ambos estábamos muy alterados.

Llegamos al hospital, pero ya era muy tarde, la sonrisa del grupo ya no estaba con nosotros, pudimos ver a Thiago salir corriendo del hospital y desaparecer tras la puerta de entrada, pero algo más escalofriante fue ver salir a la espeluznante sombra del cuarto donde se encontraba el cuerpo de Bianca, y con rapidez dirigirse hacia Isabella. Ella empezó a gritar y a descontrolarse, los médicos intentaron tranquilizarla, pero no pudieron, y por su seguridad la internaron.

Mientras esperaba para saber cómo estaba mi amiga, la gran mancha negra me devolvía a esos lugares oscuros, hasta que me di cuenta de que esa cosa provocó la muerte de Bianca, provocó que a Isabella la internaran y quería hacer lo mismo conmigo.

Meses después y con la ayuda de los médicos ella dejó de ver tan frecuentemente a la sombra, al igual que yo.

Experiencia Escuelas Escritoras 2017



Bueno, creo que empecé sin presentarme correctamente: yo soy Benjamín, soy adicto a la cocaína y esta es mi historia.